elecciones

ema de mayor apremio
líticos de todo el mun
tampoco, que el que
ta momento histórico

renovadora hace sentir
todas partes su influjo
tuciones, aventando
rsales arcaicas y bati
en todo, cuya desapari
igue el actual proceso
abrir camino a una so
sobre principios dem
a los actuales.

hoi es, una profunda c
que vive la humanidad
nto, es natural que los
vean imperiosamente
rlo decididamente a
fensa de lo que es cosa p
eno, instituciones, el r

oblema, el más grave de
erle planteados, cada p
según sea él, su posición
cionaria del pueblo es de
dente tal, que toda vacil
ra quienes quieren con
Esta evidencia ha puest
los los políticos que, si
rocurado, en sus progr
y en sus actos de gobier
nplacer aparentemente al
el ineficaz recurso del
l supremo medio a que
revenir el temido estallid
opular. Consideran pref
te, antes que perderlo
parte sólo la cedu, no de
presión del pueblo es lo
derosa como para exigirla
partidos políticos convi
hay que ceder. Pero e
en cuanto se trata de l
que se debe ceder. Y en
contienda entre ellos, que
ecciones y continúa en los
mismos" ministerios, c
n una misma burla par

es tienen, en la actuali
meia que nunca para los
ellas. Y el triunfo de
pa a la burguesía, que d
nuellos a quienes considera
ores mejores. Pero si los
s elecciones tienen su im
burguesía y los propios
zcionen, ningún interés
nrindo. La causa de éste
que sea confiada al p
conscientes de esto los o
enden completamente de
ándose a hacer emprend
iones el camino de las u
urnas, por más avanzada
cteriorización de los part
onde el pueblo triunfa.
pera el fracaso, como en
del cuidado de sí mismo
os, que se disputan su d
abstención electoral, y e
vidad revolucionaria está
nfo. Los que dicen ser r
concurren, sin embargo, a
uestran en la práctica no
osible cohonestar el parla
revolución. Así lo compre
lo los trabajadores que al
urnas responde cada vez
la huelga de votantes.
se pierde para el parlam
el pueblo para la causa d
udir a aquél, es renegar
s lo que hacen los "com

buen camino

ciertos hombres se emp
eó natural de las ideas d
ulsan a la humanidad p
perfeccionamiento. El c
uede ser detenido ni desvi
esenvolvimiento. Las leyes
los destinos de la propia
detienen ni se destruyen

y los tajamares no impid
nave y destruya a la pied
anarquistas pasa lo mismo.
tos y tajamares para impe
como el agua, siga su c
libertad y la justicia. P
Tarde o temprano, en cu
la libertad se distraen e
iones de los puertos y los
lo se desborda como el a
odas las instituciones que
el curso natural de sus m
ero, los reparadores, que
acecho, conducen siempre
nos!.... Esto no impide,
s ideas revolucionarias si
anzando la acción del pue
ino de la libertad: La a

"reparadores", el día que
zca ni crea en nadie!

Helios.

Por la ayuda a los presos anarquistas en Rusia

El sábado último volvieron a reunirse los delegados de las agrupaciones anarquistas, esta vez en mayor número, a objeto de deliberar acerca de la mejor forma de conducir la campaña en pro de los anarquistas prisioneros políticos del gobierno bolchevique. Se decidió en primer término lanzar un manifiesto conteniendo el llamado de los compañeros Bergmann, Shapiro y Emma Goldman, ya publicado en estas columnas. Se hará también una circular, dirigida a todos los gremios obreros, en la que se solicitará a las uniones directivas la inclusión de ese punto en la orden del día de la primera asamblea que realice el gremio, a la cual el comité pro ayuda a los anarquistas presos en Rusia enviará un delegado para ilustrar a los asambleistas respecto a la persecución que padecen los revolucionarios en Rusia y a la desesperada situación a que están reducidos los presos políticos. Además se imprimirán listas de subscripción. Otros actos, como ser funciones y demás beneficios, deberán ser realizados por las organizaciones que estén en disposición de efectuarlos, a objeto de no recargar la tarea del comité nombrado en la reunión del sábado último.

Corresponde ahora que las agrupaciones tomen sobre sí, desde ya, la mayor parte de la obra a realizar, sin descansar en la esperanza de que todo será hecho por él comité, puesto que de ocurrir así bien pobre será el resultado a obtener. Que cada uno dé de sí lo que puede, en actividad y recursos, sin esperar a que otro lo haga por él, y de esta manera, por la unión de tantas actividades coordinadas espontáneamente sobre un objetivo común, los frutos de esta campaña estarán a la altura de nuestros deseos, y darán la medida de la actividad y de la solidaridad de que somos capaces.

* * *

La locura de los Directores

Es sabido que, según Kant, la detentación del poder anubla la razón. Por consiguiente, imprime a os actos de los directores una dirección irracional y loca, tanto más grande cuanto la anublación es más pronunciada. La causa biológica de esta aberración fatal de los directores se encuentra probablemente en una modificación química del organismo. Leía yo últimamente una obra muy notable del profesor Georges Bohn y de la doctora Anna Darzewina "La Química y la Vida", y noté en ella que se puede producir una modificación temporal del estado químico bajo la influencia de tal o cual fuerza del medio exterior. Estas modificaciones del estado químico humoral se manifiestan por modificaciones en el buen funcionamiento de los órganos. La asiduidad en el poder, en la autoridad, provoca un fenómeno biológico análogo al que se produce en un músculo que funciona demasiado: se hipertrofia. Del mismo modo, el cerebro de los detentadores del poder, bajo los efectos de su función, se hipertrofia parcialmente. El estado químico cambia de equilibrio. Se produce un verdadero estado de aberración. Se tiene la enfermedad que el profesor Lacassagne llamaba "cerebridad", enfermedad que es inherente a todos los militares profesionales, a todos los burócratas, cuya autoridad es inapelable. Su intensidad varía según la duración del poder, pues los efectos de este poder sobre el cerebro son acumulativos. La guerra mundial ha aumentado en los detentadores del poder esa aberración fatal. En efecto, la tensión nerviosa y emocional de estos años de guerra, la excitación general, el cansancio, las modificaciones de la alimentación y de la vida habitual, han sido factores exteriores que han determinado modificaciones químicas de humores y de tejidos en todos los individuos. En los directores se han añadido a estas causas naturales de aberración de manera que ésta ha acumulado en un grado tal, que el menos observador lo puede comprobar por el modo absurdo y "contrario a sus propios intereses" de dirigir los pueblos.

Agustín Hamon.

* * *

INDEFINIDOS

Son los que no se determinan por ninguna manifestación del pensamiento o de la verdad. Para ellos, lo malo es fijar su criterio sobre una idea central, y seguirla en todas sus consecuencias. De ahí que huyan de enrolarse en ningún "ismo". Son filósofos "libres", del mismo modo que afirmara serlo Lagones cinco años hace, tirando piedras en su Azotea.

Los indefinidos estos son los que dicen tener criterios amplios. A su juicio, el criterio amplio alcanza en su comprensión a todas las fases de la vida, considerándolas de diversos modos, sin que importe mayormente que el uno se oponga al otro. La cuestión, para ellos, es no encerrarse en un sistema. Por algo son filósofos libres...

En lo único en que son constantes estos indefinidos, es en declararse enemigos de todo sistema. Observad que decimos declararse, y no ser. La observación tiene en su favor una razón que la abona. Porque, en verdad, estos filósofos "libres" han establecido, para su uso, un sistema de concesiones que les viene al pelo para estar bien con todos sin estar con ninguno. Jeringas de hospital podrían ser.

Consideran que quienes piensan hondamente sobre todas las cosas — entre los cuales se incluyen ellos —, deben huir de todas las escuelas, pues es lamentable mirar las cosas a través de un solo lente, porque conduce a la mayor de las intolerancias. La intransigencia de los que, llevando el libre examen como norte, se han hecho fuertes en una convicción, y se dan a ella sin admitir concesiones de ningún género, es, para los indefinidos, constatación de un criterio estrecho. Por el contrario, ellos, que tienen criterios amplios, juzgan con hondura y extensión todas las fases de la vida, no llegando — ¡eso nunca! — a conclusiones categóricas que determinen la orientación de su conducta, y terminan afirmando su oposición a toda escuela, a toda intransigencia, formándose para esto un sistema de concesiones, que siguen estrictamente.

Tales indefinidos abundan más de lo que se cree, y hasta en nuestro campo los hay, entrados a él por lo mismo que entran los perros en las iglesias: porque está la puerta abierta. Lo bueno es que dan a conocer la hilacha prontamente, y se les saca de las orejas, o se van corridos por el ridículo.

Lo que buscan con su "sistema" estos indefinidos, es el medio de medrar mejor. Para esto, buen comienzo es el de no indisponerse con nadie. El criterio amplio que invocan no tiene otro fin que ése, precisamente.

Esta gente, fundamentada en su criterio amplio, reconoce la justicia de las reivindicaciones obreras, pero se cuida muy bien de desconocer el derecho de los burgueses a extraer de sus capitales un "equitativo" interés. Sean obreros o sean capitalistas, los indefinidos coinciden en eso. El criterio amplio es exacto en sus conclusiones. De ahí que no diverjan en nada los indefinidos, por diversa que sea su condición social.

Esto revela una falta absoluta de moralidad. El "criterio amplio" en que se escudan los indefinidos es, en realidad, estrechez de criterio. La dignidad humana no es tan flexible, ni se agacha tanto, como para arrastrarse en el lodo con el sistema de concesiones que siguen los indefinidos. Los hombres libres, conservando su pureza, como el armiño, pasan por encima de ese sistema, blandiendo la intransigencia de sus convicciones y salivando, asqueados, sobre esos filósofos "libres".

Informe del Congreso Anarquista Internacional

CELEBRADO EN BERLIN

Por Rodolfo Rocker

Quinto día

Figura en la orden del día: "Anarquismo y Movimiento gremial", de que es relator el compañero:

Björklund (Suecia). — Como hace recién una hora que se me ha pedido que sea el relator de este punto, seré sintético y expondré algunas líneas de conducta comunes respecto a nuestra actividad en las organizaciones obreras industriales. Existen hoy bien pocos anarquistas que ignoren la necesidad de nuestra actuación dentro de los gremios o que sean del todo contrarios a esa actuación. Las experiencias prácticas nos demostraron que el anarquismo tendrá un porvenir solamente si logra infiltrar nuestras ideas dentro del movimiento obrero. Si no lo lográsemos, quedaríamos tan solo como una pequeña secta con ideales elevados, pero sin ninguna influencia sobre el movimiento social en general, que encuentra su expresión en las grandes organizaciones económicas de las masas de nuestra época. Esto ya lo había comprendido Bakounin y sus amigos y por eso tomaron una participación tan activa en la actuación práctica del movimiento obrero en general y en sus cotidianas luchas económicas. Por un cierto tiempo, en nuestras filas se ha olvidado esta verdad, pero la necesidad de la misma vida llevó nuevamente a los anarquistas hacia su vieja posición. El movimiento gremial no es solamente el mejor órgano, por el que podemos divulgar nuestras ideas entre la masa popular, sino que nos da también la mejor posibilidad para la aplicación práctica de nuestros conceptos. Años atrás, cuando la sociedad capitalista tenía aun un carácter normal, esta cuestión ya preocupaba a nuestros mejores camaradas, que vieron en el sindicalismo revolucionario moderno un medio práctico para la verificación del socialismo libertario. Pero hoy, cuando todo el mundo capitalista se encuentra en un temible caos y cuando los pueblos europeos penetraron en una época revolucionaria, es esta cuestión la más importante que pueda haber. Más que nunca necesitamos ideas constructivas, y no solamente planes son necesarios, sino también el órgano práctico que sea capaz de realizar esos planes. Este solo puede ser el sindicato. En Rusia se hizo la prueba de imponer sobre el pueblo un nuevo orden social por un gobierno. El resultado fué un terrible fracaso, una bancarrota completa de todas las teorías socialistas estatales. El camino que siguieron los bolsheviquis, fué un camino falso; de ello ya no cabe más duda alguna. El gran significado histórico del bolcheviquismo, no consiste en lo que realizó, sino en lo que no pudo realizar. La revolución social entonces ha de hallar nuevos senderos, caminos que el mismo pueblo cree por su propia iniciativa y con sus propias fuerzas. Aquí comienza la gran misión de los sindicatos como los órganos de la actividad constructiva de las masas. El sindicato es la organización propia y natural para la reconstrucción económica de la sociedad, y el éxito o fracaso de la revolución será según la habilidad o inhabilidad del sindicato, para conocer y realizar esta misión. Por esto nuestra obra en los gremios obreros es de una necesidad imprescindible. Cuanto más logremos fructificar a los sindicatos con nuestras ideas, tanto mejor y más correctamente podrán llevar a cabo su misión, tanto más seguro será el triunfo de la venidera revolución.

Que el sindicalismo revolucionario es un medio apropiado para educar a los trabajadores en este sentido, lo hemos visto en Suecia. Antes de que existiera entre nosotros un movimiento sindicalista independiente, los obreros no han tenido mayormente una clara comprensión de la esencia de la revolución. Los más avanzados de ellos estaban con la opinión de que el Estado tendrá que hacérse cargo de toda la economía y organizar la producción y el reparto de los productos. De esta manera se representaba el socialismo y su verificación. Hoy apenas se oye tal opinión. Hasta los obreros que están organizados en los sindicatos social-demócratas defienden el concepto de que la reorganización de la sociedad ha de ser la misión de los sindicatos y no de los partidos políticos. Los partidos socialistas miran con malos ojos ese movimiento, pero no les vale nada y se ven obligados a hacer compromisos con ese desarrollo de ideas. Este cambio de opiniones es el resultado directo de nuestra propaganda y de nuestra actuación dentro de los sindicatos sindicalistas. Creo que un movimiento sindical autónomo, que no se deje influenciar por ningún partido político, lógicamente ha de desenvolverse hacia las concepciones anarquistas.

En cuanto a lo que respecta en qué sindicatos hemos de actuar, creo que debemos dejarlo para los camaradas en cada país. Las condiciones no son en todas partes iguales, por lo que no se puede hacer un determinado modelo para esta cuestión. La mayor parte de los anarquistas suecos actúan en los sindicatos sindicalistas, pero muchos de nosotros pertenecen aun a las uniones obreras centralistas, y están allí en oposición a la burocracia reformista.

La pregunta de que si nos hemos de adherir á la Internacional Sindical Roja en Moscú provocó en Suecia una gran discusión, pero las amargas experiencias de nuestros camaradas rusos, también provocaron en nuestras filas una opinión distinta. Estamos convencidos de que la I. S. R. no es nada más que una sucursal de la Tercera Internacional y un instrumento de la política bolcheviqui. Por esto le somos contrarios y auguramos una unificación internacional de todas las organizaciones que se basan en el sindicalismo revolucionario.

En la discusión sobre la relación de Björklund, tomó en primer lugar la palabra el compañero:

Fidelio (Italia). — En Italia existen dos movimientos sindicales: la "Confederación del Trabajo" con unos dos millones de socios y la "Union Sindical Italiana", con unos 700.000. La Confederación representa el ala reformista del movimiento sindical italiano; la Unión Sindical la revolucionaria. La mayoría de los anarquistas pertenecen a la organización sindicalista, no obstante hay muchos compañeros que pertenecen a la Confederación. Varias organizaciones de la Confederación, como por ejemplo, la de los tipógrafos en Roma, son bastante revolucionarias y están bajo la directa influencia de los anarquistas. El congreso anarquista en Ancona (1921) expresó su simpatía particular a la U. S. I. pero dejó para los compañeros que resuelvan a qué organización quieren pertenecer. Pero al mismo tiempo expresó el congreso la necesidad de que los anarquistas deben actuar en el movimiento gremial en general, porque solamente de esa manera estaremos en condiciones de evitar la dictadura de cualquier partido, en tiempo de revolución.

Meyer (Holanda). — La internacional sindical de Amsterdam adoptó ahora también una actitud antimilitarista y defiende principios que antes solamente se podía encontrar entre los sindicalistas. Pero por ahora no son más que manifestaciones platónicas, que nacieron por las presiones de la actual situación. Por lo consiguiente, hay que estar bien prevenidos, sobre todo los anarquistas deben combatir en todas parte la forma centralista de la organización sindicalista en general.

Rocker (Alemania). — Es lamentable que tengamos que ocuparnos ahora nuevamente de esta cuestión, debido a un ínfimo grupo de personas de nuestras filas que combaten la necesidad de nuestra actuación en el movimiento gremial. El 99 o|o de los anarquistas en todos los países trabajan en los talleres, y es por eso una amarga ironía que ese punto ocupe aun un lugar en nuestros congresos. La mejor ilustración de la necesidad de nuestra labor en los sindicatos es el desarrollo de nuestro movimiento en Alemania. Antes de la guerra el anarquismo era aquí una pequeña secta, que no tenían ninguna influencia sobre el movimiento obrero en general. Nuestros compañeros han hecho los más grandes sacrificios, pero el éxito apenas se podía distinguir, porque el movimiento anarquista no tenía ninguna influencia sobre el movimiento obrero. Recién con nuestra actuación en el movimiento sindicalista, hallamos un campo extenso para nuestro propaganda. El movimiento sindicalista entre nosotros adquirió un carácter netamente anarquista y está basado en el terreno de los principios anarquistas. "Der Sindicalist", que es un periódico anarquista, se edita semanalmente en 75.000 ejemplares. En Reinland y Westfalia hasta intentaron nuestros camaradas sacar un diario anarco-sindicalista. Debido a nuestras organizaciones sindicalistas, durante los últimos tres años se publicó en Alemania más literatura anarquista de la que los anarquistas han podido publicar durante los cincuenta años de su existencia. Del libro de Kropotkin: "La conquista del pan", en seis semanas solamente se vendieron 10.000 ejemplares y una nueva edición de 10.000 ejemplares está ya también casi agotada. Centenares de miles de libros anarquistas fueron distribuídos por los sindicalistas. Varios de nuestros compañeros en Alemania combaten aun por si el "sindicalismo se basta por sí mismo" o no. Esta cuestión tenía una importancia para Francia, porque el movimiento sindicalista de allá fué creado por almanistas, neo-marxistas y anarquistas, pero entre nosotros existe un movimiento anarco-sindicalista. Por esto no es nada más que una cuestión puramente académica sin ningún significado. Nada se basta por sí solo, el mismo anarquismo tampoco. El anarquismo necesita del movimiento obrero y el movimiento obrero necesita del anarquismo. Se complementan uno a otro.

Llado (España). — Entre nosotros, en España el movimiento anarquista fué siempre un movimiento obrero, por esto la pregunta de si el sindicalismo se basta por sí mismo no ha tenido nunca actuación. El sindicalismo en España es un movimiento anarquista. Si el anarquismo entre nosotros no hubiese sido un movimiento de la masa, ha mucho que ya hubiera sido sofocado por las horribles persecuciones que hemos sufrido periódicamente. Durante los últimos dos años impera en España una reacción espantosa. No solamente muchos miles de nuestros mejores camaradas yacen en las prisiones, sino que organizaciones capitalistas, apoyadas por la policía, organizaron regulares bandas mercenarias que asesinan a nuestros camaradas en las calles. Centenares de nuestros más decididos compañeros fueron de esa manera asesinados. El resultado de esa táctica asesina es una especie de "vendetta" en nuestro país. Los anarquistas se ven obligados a defenderse con los mismos medios que se emplean en contra de ellos. En las cárceles impera la inquisición. Se martiriza a nuestros camaradas de la manera más espantosa; los crímenes más inicuos son cometidos con ellos. De esta manera se nos quitó la posibilidad de toda propaganda pública. Antes de la reacción teníamos seis diarios y una gran cantidad de periódicos semanales. Todo esto fué destruído y nos vemos obligados a realizar nuestra obra de una manera completamente conspirativa. La Confederación que existe hoy ilegalmente, tiene más de un millón de asociados y es la organización más poderosa en España. La llamada Unión Obrera, que está totalmente influenciada por el partido socialista, cuenta nada más que 40.000 socios. La Confederación está compuesta de organizaciones de oficio y de uniones industriales; además los obreros de varias ciudades componen una organización local de todos los oficios, la que está federada con las organizaciones de las demás ciudades. Cada federación es completamente autónoma; no hay ninguna central que dicte a cada organización su actividad. Los anarquistas españoles están contra todas las dictaduras y rechazan principalmente los métodos de Moscú.

De Light (Holanda). — La Internacional Sindical de Amsterdam es poco segura y demasiado burocrática; no obstante no se puede negar que su actual actitud es más revolucionaria que antes, debido a la influencia en general de la situación revolucionaria de las masas y no por la voluntad de sus dirigentes. Se declaró ahora contra la guerra, pero en la resolución que tomó, no dice absolutamente nada de una acción directa en caso de una guerra. La Internacional Sindical Roja de Moscú tiene algo más de temperamento, pero está bajo el control del partido comunista y es más o menos un instrumento en manos de los políticos. Pero también el sindicalismo en algunos países está degenerado. Lo hemos visto en Francia, cuando estalló la guerra. Entre nosotros en Holanda el sindicalismo se convirtió en un peligro para el comunismo anárquico. El primer presidente del secretariado obrero nacional—así se llama la organización sindicalista—es un miembro valioso de un partido político y el movimiento adquiere un carácter más reformista. Es verdad, en la misma masa vive aún una buena tradición sindicalista. Esto lo hemos visto cuando 50 mil obreros revolucionarios se opusieron abiertamente contra la movilización. Sentimos satisfacción al conocer los adelantos del movimiento anarco-sindicalista en Alemania, pero no obstante hay que recelar que el movimiento allí se encamine sobre un sendero falso. Solamente en España, Italia y Sud América el sindicalismo hasta la fecha es un movimiento anarquista. Aparte hemos de agregar que nuestra actuación en el movimiento sindical es indispensablemente necesaria. No debemos ser activos en las organizaciones sindicalistas solamente, sino que también en todas las sociedades económicas de los obreros, que aspiran a nuevas finalidades, como por ejemplo el socialismo gremial, la unión obrera en general, las organizaciones consejales, (?) etc. Todos estos movimientos son medios para la realización del socialismo libertario.

B. Cahn (Alemania). — También yo opino que el movimiento sindicalista no es infalible en todas las relaciones, por eso juega también aquí en Alemania un rol la cuestión de si el sindicalismo se basta por sí mismo. El sindicalismo está obligado a realizar una campaña por las mejoras del momento y por pequeños menesteres de la vida; por esto existe el peligro de que pueda descuidar el grandioso propósito a que aspiramos. Por lo tanto, opino que los anarquistas deben tratar de mantener sus propias organizaciones. Tengo aquí un artículo de Malatesta, en el que declara que con el abandono del movimiento obrero por parte de los anarquistas, éstos han cometido un error, pero tan siquiera han mantenido puros sus principios, lo que no ocurrió con muchos anarquistas que se entregaron del todo al movimiento sindicalista, olvidando su anarquismo. En Alemania el movimiento sindicalista debe agradecer la influencia del compañero Rocker por su actual carácter anarco-sindicalista, pero no tenemos ninguna garantía de que quedará igual y que seguirá desarrollándose en la misma dirección. Por lo tanto debemos estar alertas, pero al propio tiempo debemos reconocer también que los anarquistas deben actuar dentro de los sindicatos, para que el anarquismo sea un movimiento de masas, porque solamente de esa manera será posible la verificación de nuestros propósitos.

Mauritius (Francia). — Los camaradas franceses consideran la actuación de los anarquistas dentro de los sindicatos como una necesidad indispensable, porque allí hay un vasto campo para nuestra propaganda. En el sindicalismo francés hay hoy día tres tendencias diversas. La primera es la tendencia de Jobaux, que forma la famosa mayoría en la Confederación General del Tra-

Por la ayuda a los anarquistas presos en Rusia

y por los prófugos anarquistas en Alemania

IMPORTANTE RIFA

De diez cuadros de tamaño grande, con los retratos al carbón de: ENRIQUE MALATESTA, LEON TOLSTOY, LUISA MICHEL, PEDRO GORI, MIGUEL BAKOUNINE, PEDRO KROPOTKINE, ENRIQUE IBSEN, F. DOMELA NIEWENHUIS, FERMIN SALVOCHEA y PROUDHON, de cuyo valor artístico pueden juzgar los compañeros viéndolos en el local de "LA ANTORCHA", donde están en exhibición.

La Rifa se sorteará por la ULTIMA JUGADA del mes de MAYO de la Lotería Nacional, correspondiendo cada uno de los diez premios a los poseedores de los números cuyas tres últimas cifras coincidan con las correspondientes del primer premio de esa jugada.

PRECIO DE LA BOLETA: $ 0.30